PERSONAJES DEL SUR (GUÍA DE ISORA):

DON LUIS PÍO HERRERA DÍAZ (1871-?)

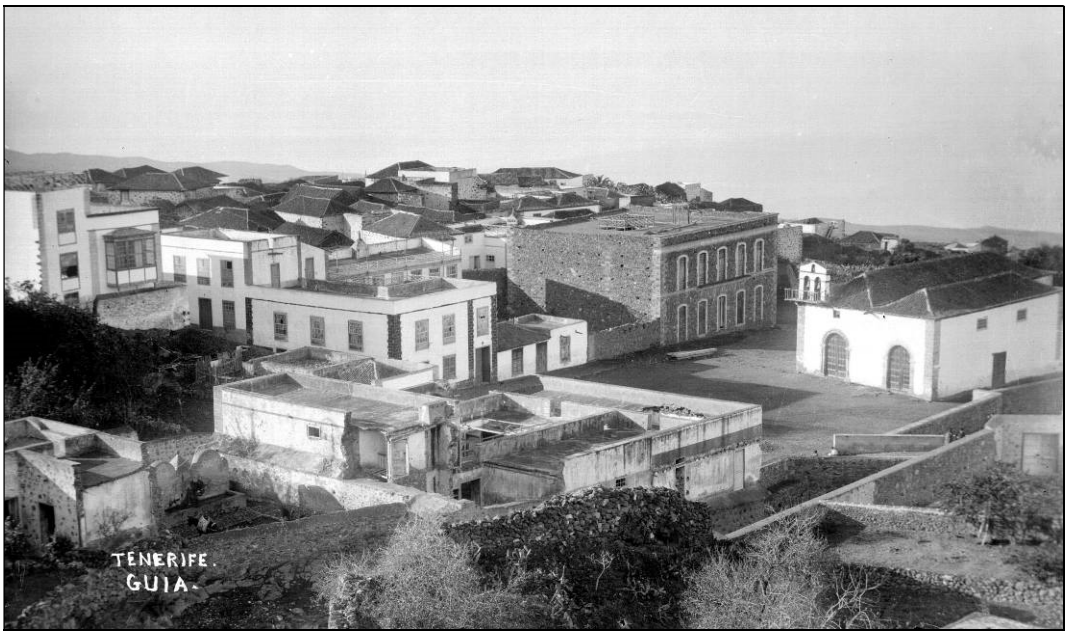
DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y EN DERECHO, ABOGADO, PERIODISTA, ESCRITOR, ORADOR, MASÓN, SECRETARIO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE LIBREPENSADORES DE VENEZUELA Y DEL GABINETE INSTRUCTIVO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

En el presente artículo damos a conocer los datos que de momento poseemos de un ilustre personaje sureño, un isorano que destacó tanto en América como en Santa Cruz de Tenerife. En Venezuela obtuvo los títulos de Doctor en Ciencias Políticas y en Derecho, para ejercer luego como abogado y periodista; fue fundador y primer director del periódico anticlerical *La Razón* de Caracas; y también destacó como orador y secretario de la Sociedad Central de Librepensadores de Venezuela. Residió luego en Santa Cruz de Tenerife, donde ejerció como abogado, publicó dos libros y sobresalió como conferenciante y tertuliano, sobre todo en el Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife, del que fue secretario. Regresó luego a Venezuela y volvió por segunda vez a Tenerife. Los últimos datos que poseemos lo sitúan de nuevo en América, como redactor del periódico *Oiga!* de Santo Domingo (República Dominicana) y del *Diario Yucateco* de Mérida de Yucatán (Méjico).

Nació en Guía de Isora el 11 de julio de 1871, siendo hijo de don Luis Herrera Pérez, de la misma naturaleza pero oriundo de Vallehermoso, y de doña María del Carmen Díaz Benítez, nacida en Garachico y oriunda de Buenavista del Norte. El 19 de ese mismo mes fue bautizado en la iglesia de Ntra. Sra. de la Luz por el Bachiller don Epifanio Díaz Saavedra, cura párroco de la misma; se le puso por nombre "*Luis Pío del Carmen*" y actuó como madrina su abuela paterna doña María Pérez Jordán, viuda y propietaria.



Don Luis Pío Herrera nació en Guía de Isora, como otros muchos tinerfeños que destacaron en América.

Sus padres eran propietarios de la importante finca de Hoya Grande en Adeje, adquirida a los descendientes del Marqués de Adeje. Don Luis Herrera Pérez y todos sus hermanos (don Juan, don Manuel, don José María, don Agustín y doña Sixta) emigraron a Venezuela y se

establecieron en Caracas, donde los varones formaron la "*Sociedad Herrera Hermanos*", de carácter comercial, que adquirió varias fincas en Adeje, entre ellas las de Atalaya de Oriente y de Poniente (que incluía Armeñime), Icerce, La Concepción, Fuente de Tijoco y Suerte Atravesada.[1]

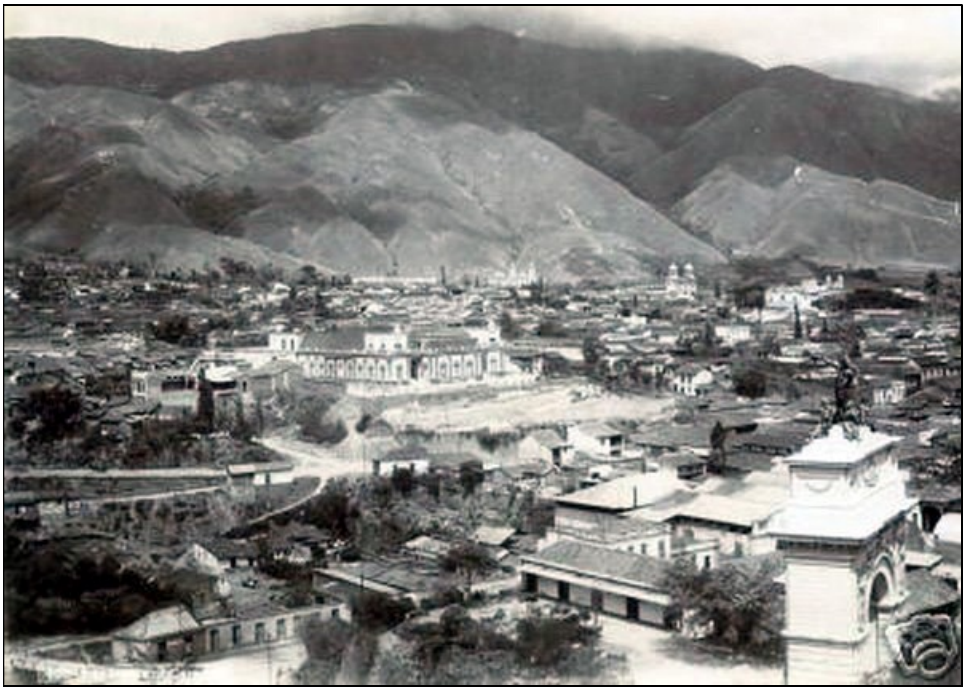
DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y DERECHO, DIRECTOR DEL PERIÓDICO *LA RAZÓN* Y SECRETARIO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE LIBREPENSADORES DE VENEZUELA

Tras cursar la Primera Enseñanza en su pueblo natal, nuestro biografiado obtuvo el título de Bachiller en el Instituto General y Técnico de Canarias (conocido como Instituto Provincial), con sede en La Laguna[2].

Al igual que su padre y sus tíos, don Luis Pío emigró a Venezuela en 1885. En la Universidad Central de Caracas obtuvo primero el título de Doctor en Ciencias Políticas y luego el de Doctor en Derecho. En su etapa de estudiante, en la que fue conocido como "*El Español*", ganó fama de conspirador, pues siempre estuvo en primera fila en todas las escaramuzas universitarias; también destacó por su extraordinaria facilidad para los estudios, que le permitió superar varios cursos en uno.

En el país hermano trabajó como abogado y periodista. Hombre de firmes convicciones, en 1892 fundó el periódico anticlerical *La Razón* de Caracas, del que fue su primer director y con el que se ganó las antipatías, por no decir el odio, de la alta sociedad caraqueña y de los católicos más radicales. Además, en los años 1893 y 1894 fue secretario de actas de la Sociedad Central de Librepensadores de Venezuela, que presidía el Dr. don Rafael Villavicencio[3]. Por entonces también destacaba como un excelente orador.

En ese año 1894 defendió su Tesis Doctoral en Ciencias Políticas, cuyas conclusiones fueron publicadas en *Ciencias y Letras*, revista quincenal de la Sociedad "Amantes del Saber", editada en Caracas, el 15 de octubre de 1894, bajo el titular "*Tesis sustentada por el señor Luis Pío Herrera para optar el grado de Doctor en Ciencias Políticas*".



Caracas (1890), donde don Luis Pío pasó 11 años, en una primera etapa, en los que sobresalió en la abogacía y el periodismo.

[1] Pedro de las Casas Alonso (2004). Adeje, luces y crepúsculos en su devenir. Págs. 89-91.
[2] David W. FERNÁNDEZ (1989). *Diccionario biográfico canario-americano*. Pág. 140.
[3] FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pág. 141.

El 3 de diciembre de 1895, *Diario de Tenerife* reprodujo una amplia semblanza biográfica suya, que había sido publicada por don Rafael Bolívar en *El Pregonero* de Caracas, bajo el escueto título "*Dr. Luis Pío Herrera*":

> Por tratarse de un paisano nuestro, reproducimos de *El Pregonero,* de Caracas, la siguiente noticia biográfica de la serie que con el título de *Periodistas Venezolanos* viene publicando aquel colega:
>
> «Nació en Guia de Tenerife (Islas Canarias), pero tiene diez años en este país, hizo sus estudios en la Universidad Central, hasta obtener el grado de doctor en Ciencias Políticas; aquí se casará, según tengo entendido, porque tiene novia, y todo eso leda derecho á figurar en esta galería.
>
> Era en la Universidad un terrible estudiante. No había allí zalagarda en que no figurara en primera línea el revoltoso paisano de Pérez Galdós, ó *el español*, como le llamaban sus compañeros de aula; y los bedeles, que no le miraban con buenos ojos, siempre hacían figurar á Luis Pío HERRERA en las listas de los que merecían reprimendas ó castigos, aunque el *español* no hubiese quebrado un plato.
>
> Lo mismo que hacía Marcos Manzo con los hermanos Lamas de la parroquia de San Juan; y era que, como en la localidad hubiese palizas, turbulencias, escándalos ó carreras, don Marcos se asomaba por la ventana de su cuarto y mandaba á aprehender á los Lamas, aunque éstos estuviesen en su casa tranquilos y quitados de bullas. Con lo cual se comprueba el refrán aquél que dice: «cría fama y échate á dormir».
>
> * * *
>
> Empezó Luis Pío HERRERA á manifestar sus tendencias a la abogacía, por embrollar sus estudios. Cuando otros, para graduarse de doctores en este ramo del saber humano, necesitan seis años, él gastó cuatro, matriculándose á un tiempo en varios cursos.
>
> Pero lo culminante de Luis Pío HERRERA no está en ésto, sino en habérsele hecho simpático al proverbial isleño Mora y haberle arrancado afecciones á un corazón que jamás ha latido al unísono de ninguna idea generosa…
>
> * * *
>
> *Luis Pío Herrera* fundó *La Razón*, periódico anticlerical, en 1892.
>
> En un pueblo como el nuestro, tan saturado de catolicismo, aquel órgano de publicidad fué considerado como la piedra del escándalo. Por eso le odian las beatas, lo satirizan los santurrones y pocos serán los curas que no deseen verlo frito en aceite de oliva. A tanto se lanzó el fanatismo religioso contra él, que en algunas casas le pusieron á las puertas, y en una procesión habría sido apaleado si no interviene muy oportunamente un amigo suyo.
>
> Pero HERRERA como si tal cosa. Siente en el cerebro la pasión de la lucha. No cede un átomo de sus ideas á ninguna convención social. Tiene el valor de sus opiniones. Es una convicción andando. Es de esa madera de hombres deque salió Ramón Chies. Merecen respeto, aún de sus mismos adversarios, estos caracteres así.
>
> * * *
>
> El estilo de Luis Pío HERRERA no es muy español, que digamos. Su prosa es dura, sin adorno y sin belleza. No tiene respeto alguno á la forma. Le basta con decir todo lo que piensa, aunque lo diga de modo brusco y hasta vulgar a veces. Lo creo incapaz para producir la sencillez poética, para la nota idílica, aun para la carta amorosa, á pesar de la nobleza de sus sentimientos y de su carácter generoso y franco.
>
> * * *
>
> Luis Pío HERRERA es de estatura más bien baja que alta, bien puesto de carnes, de color blanco sonrosado. Gasta bigote corto y de color negro, lo mismo que el pelo. No ve una miaja por el ojo derecho, y tengo para mí que no está muy sano del otro. Tiene la voz un tanto chillona, y así hablando, como discurriendo en público, ó informando en algún juicio, se le enredan los conceptos y la sintaxis, y dá unos gallos peores que los que solía dar el Libertador. Anda siempre de prisa, atiende sus negocios y hará fortuna. Aunque

aquí no se le tiene como muy cristiano, me consta que el doctor Luis Pío HERRERA no es hombre que le echa nudo al bolsillo cuando tocan á su corazón la desgracia ó la intemperie ó la miseria ambulante.

Lo cual no hacen con frecuencia muchos que se la pasan dándose golpes de pecho y bebiendo agua bendita.

ESTANCIA EN TENERIFE COMO ABOGADO, ESCRITOR Y MASÓN

El 15 de julio de 1896, tras un viaje por Europa, nuestro biografiado regresó a Tenerife, tal como puso de manifiesto al día siguiente el *Diario de Tenerife*: "*Ayer llegó é esta Capital, procedente de Venezuela y Europa; nuestro distinguido paisano D. Luis Pío Herrera, ilustrado jurisconsulto, literato y periodista. Director que ha sido de La Razón, de Caracas, que viene á establecer su residencia entre nosotros. / Reciba nuestro cordial saludo de bienvenida*". El 17 de dicho mes también se hizo eco de su llegada el periódico *La Opinión*: "*Saludamos á nuestro joven paisano el ilustrado abogado y literato, Sr. Doctor D. Luis Pío Herrera, Secretario de la Junta patriótica central de Caracas, que se halla entre nosotros de regreso de Venezuela y Europa*". Desde entonces fijó su residencia en Santa Cruz de Tenerife.

Como curiosidad, a poco de su llegada a la isla se aficionó a la bicicleta, como destacaba *La Opinión* el 9 de enero de 1897, pues junto a otras destacadas personalidades de Santa Cruz hacía frecuentes excursiones hasta María Jiménez. El 16 de febrero inmediato, *El Liberal de Tenerife* transcribía la bienvenida que su colega *La Voz de Icod* le había dado a dicha villa: "*Hemos tenido el gusto de saludar al distinguido periodista é ilustrado Abogado del foro venezolano nuestro querido amigó y paisano D. Luis P. Herrera*"; a lo que añadía: "*Reciba asimismo el Sr. Herrera, nuestro afectuoso saludo*".

En la capital tinerfeña, el Sr. Herrera continuó la actividad masónica que había iniciado en Caracas. Así, procedente de la obediencia venezolana, se integró en la logia Añaza 125 de Santa Cruz de Tenerife, en la que usó el pseudónimo "*Catón*" y alcanzó importantes grados: era 3º en 1897, ascendió a 14º en 1898 y alcanzó el 18º en 1899, año en que se ausentó nuevamente de la isla, siendo por tanto baja en dicha logia; figuraba como abogado y natural de Guía.[4]

En 1897 publicó dos libros en la entonces capital del Archipiélago. El primero fue un *Discurso*, texto del pronunciado por su autor en la velada literaria celebrada el 26 de julio de dicho año en el Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife en conmemoración del primer centenario de la derrota de Nelson[5].

La otra publicación que vio la luz en la capital tinerfeña fue *Un Apóstol. Datos biográficos de Diógenes A. Arrieta*, texto de 87 páginas, que salió a la luz en la Imprenta "Isleña" de Santa Cruz, propiedad de los hijos de don Francisco C. Hernández, cuyo regente era don Manuel F. García y estaba instalada en la calle del Castillo nº 56 de dicha capital. El autor dedicó la edición "*A la juventud radical Ibero-Americana*", pero un ejemplar que hoy se conserva en la Biblioteca Universitaria de La Laguna fue dedicado de su propia mano "*A mi respetable amigo Don Juan Bethencourt en testimonio de amistad y alto aprecio*"; se trataba del ilustre sanmiguelero don Juan Bethencourt Alfonso (1847-1913), médico, profesor, antropólogo y periodista.

TERTULIANO, CONFERENCIANTE Y SECRETARIO DE GABINETE INSTRUCTIVO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

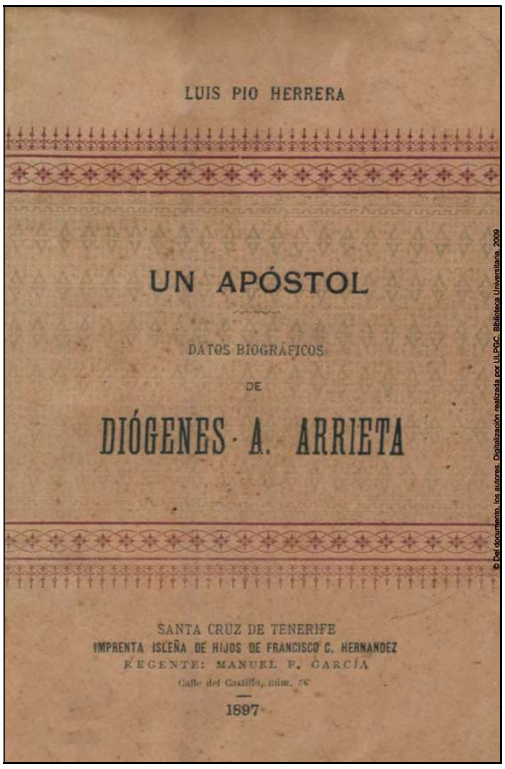
En Santa Cruz de Tenerife, nuestro biografiado desarrolló una intensa actividad como conferenciante y tertuliano, sobre todo en el Gabinete Instructivo de dicha capital, del que fue uno de los miembros más activos. Gracias a la prensa de la época podemos hacernos una idea de

---

[4] Manuel A. DE PAZ SÁNCHEZ (1984). Historia de la francmasonería en las Islas Canarias (1739-1936). Pág. 843.

[5] FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pág. 140.

su extraordinaria labor cultural. Así, por ejemplo, en junio de 1897 el periódico *Aguere* de La Laguna señalaba que "*el notable literato Luis Pio Herrera cede una carta del escritor colombiano Vargas Vila*".


LUIS PIO HERRERA

UN APÓSTOL

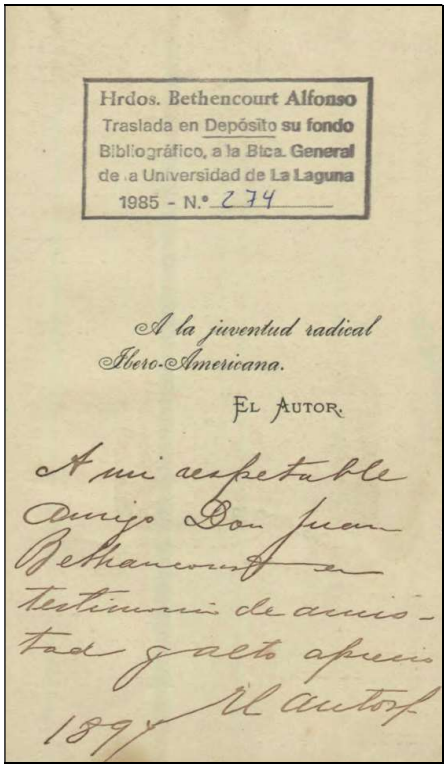
DATOS BIOGRÁFICOS

DE

DIÓGENES A. ARRIETA

SANTA CRUZ DE TENERIFE
IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE FRANCISCO C. HERNANDEZ
REGENTE: MANUEL F. GARCÍA
Calle del Castillo, núm. 56

1897


Hrdos. Bethencourt Alfonso
Traslada en Depósito su fondo
Bibliográfico, a la Blca. General
de la Universidad de La Laguna
1985 - N.º 274

A la juventud radical
Ibero-Americana.

El Autor.

A mi respetable
amigo Don Juan
Bethencourt en
testimonio de amis-
tad y alto aprecio
1897 El autor

A la izquierda, portada del libro de don Luis Pío Herrera, *Un apóstol. Datos biográficos de Diógenes A. Arrieta* (1897). A la derecha, dedicatoria manuscrita a su amigo don Juan Bethencourt Alfonso.

En el verano de dicho año 1897 comenzó a distribuir el folleto con su mencionado *Discurso*. Así, el 5 de septiembre de dicho año 1897, *La Opinión* agradecía el envío del mismo: "*Hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares del discurso leído por el señor don Luis Pío Herrera, en la velada literaria organizada por el «Gabinete Instructivo» de esta Capital, con motivo de la celebración del primer centenario de la derrota del Almirante Nelson. / Damos las más expresivas gracias por el obsequio*". Y el 11 de ese mismo mes lo hacía el *Semanario de Orotava*: "*Damos las más expresivas gracias á D. Luis Pío Herrera, por la atención que ha tenido remitiéndonos un ejemplar impreso del aplaudido discurso que pronunció en la velada literaria, celebrada en el Gabinete Instructivo de Santa Cruz, la noche del 26 de Julio ultimo*".

Luego, una vez publicado su libro *Un apóstol* sobre el colombiano Arrieta, comenzó su difusión, tanto en conferencias como con el envío de ejemplares a los distintos periódicos de la isla. El 6 de diciembre de ese mismo año tomó parte en otra velada celebrada de la misma sociedad, en la que leyó un capítulo de dicha obra[6], tal como destacó al día siguiente *Diario de Tenerife*: "*Como habíamos anunciado, anoche celebró sesión el Gabinete Instructivo, y con mucho gusto vimos que el bello sexo estaba también, como otras veces en aquel Centro, dignamente representado entre el auditorio que tuvieron los Sres. D. Luis Pío Herrera, que leyó un capítulo de una obra de que es autor; estudio sobre un poeta colombiano, y D. Mario Arozena que continuó la lectura de su trabajo sobre la derrotado Horacio Nelson el 25 de Julio de 1797*".

[6] Francisco MARTÍNEZ VIERA (1967). "El Gabinete Instructivo y su generación". En *El antiguo Santa Cruz. Crónicas de la capital de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.

El 10 de dicho mes, *Diario de Tenerife*, agradecía el regalo de dicho libro: "*Nuestro amigo D. Luis Pío Herrera ha tenido la amabilidad, que mucho le agradecemos, de dedicarnos un ejemplar de un libro que acaba de dar á la estampa con el título de Un Apóstol, datos biográficos de Diógenes A. Arrieta*, *en el que más que una simple biografía, hace un completo y bien escrito estudio de este personaje americano considerado como político, como orador y como poeta. / El libro, esmeradamente impreso, lleva al frente los retratos del autor y del biografiado*". Lo mismo hizo al día siguiente *El Liberal de Tenerife*, bajo el título "*Un nuevo libro*": "*Agradecemos á nuestro distinguido amigo D. Luis Pío Herrera la deferencia que nos ha dispensando, obsequiándonos con un ejemp1ar del libro que acaba de publicar con el título de Un Apóstol, ó «Datos biográficos de Diógenes A. Arrieta», y que dedica á la juventud radical Ibero-Americana. / Nos ocuparemos con mas extensión de este nuevo libro*".

El 14 de diciembre, *La Opinión* también mostraba su agradecimiento por el libro: "*Hemos recibido con agrado, y por ello quedamos sumamente agradecidos, un ejemplar de la obra que nuestro amigo el Sr. D. Luis Pío Herrera, acaba de publicar y que lleva por título «Un Apóstol» datos biográficos de Diógenes á Arrieta. / El libro deque nos ocupamos y que no vacilamos en recomendar á nuestros lectores, es un estudio verdaderamente interesante de aquel personaje considerado como orador y como literato. / Damos al Sr. Herrera, las más expresivas gracias por el obsequio conque ha tenido á bien distinguirnos*". Al igual que hizo el día 18 el *Semanario de Orotava*: "*El Sr. D. Luis Pío Herrera ha tenido la bondad, que agradecemos, de enviarnos un ejemplar de su reciente publicación Datos biográficos de Diógenes A. Arrieta, poeta venezolano recientemente fallecido y que ha dejada un gran vacío en la república literaria. / La obra del Sr. Herrera se dirige principalmente á la juventud libre-pensadora, pero no estará de más que la lean todos los que, amantes del progreso y de la justicia, levantan en su conciencia un monumento á los hombres que como Arrieta trabajan incansablemente por el bien de la humanidad*". En ese mismo ejemplar, este periódico destacaba que el Sr. Herrera, vecino de Santa Cruz, había donado un folleto a la Biblioteca Pública creada por acuerdo del Ayuntamiento de La Orotava.

Como respuesta a su publicación, el 28 de dicho mes de diciembre un tal "*Aramis*" firmó en La Laguna una amplia "*Carta abierta al Doctor D. Luis Pío Herrera*", en el que lamentaba su lenguaje anticlerical y refutaba los argumentos elogiosos dirigidos a Arrieta, comenzando con los siguientes párrafos:

> Mi querido amigo: Acabo de recibir una obra de V., que, sobre ultrajar a nuestra Religión Católica, ataca los fundamentos del orden social, moral y político en que vivimos. Creo que es la obra, además de atraerle á V. la aversión de la casi totalidad del público canario, hará que caigan sobre V. los anatemas de la iglesia y la horrible prohibición de que á V. le entierren en sagrado.
>
> Todo esto, que de corazón deploro, no obsta para que yo siga considerando á V. merecedor de mi afecto, porque, como dice el refrán, «cada alma su palma»: soy tolerante y tengo amigos judíos, mahometanos, espiritistas, protestantes, theosófilos, theofilántropos, etc., etc.
>
> Así, pues, estoy acostumbrado á las extravagancias del pensamiento humano y no me llaman la atención, de puro conocidas, las blasfemias, las exageraciones y las monstruosidades que V. vierte en su libro, «un Apóstol», al cual vengo refiriéndome.
>
> Pero es verdaderamente lastimoso que V. crea que Diógenes A. Arrieta (el *Apóstol* en cuestión) sea un grande hombre, sólo por ser un gran librepensador.
>
> ¿Dónele está la magnitud de esa figura que á V. se le antoja gigantesca? ¿Es Arrieta un eminente político? ¿Es un gran poeta? ¿Es un consumado orador? […].

Por entonces, el 22 de ese reiterado mes de diciembre de 1897, el Dr. Herrera fue elegido secretario del Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife para el año 1898, tal como informó

al día siguiente *El Liberal de Tenerife*, bajo el título "*Sociedades*" y en su sección de "*Noticias de la provincia*".

Al año siguiente, la prensa tinerfeña continuaba haciéndose eco de su labor en el Gabinete Instructivo de la capital tinerfeña. Así, el 5 de abril de 1898, *Diario de Tenerife* informaba de su intervención en la sesión literaria del sábado anterior:

> Al ajustar las planas de nuestro número de ayer, se quedó sin incluir el suelto que habíamos escrito dando cuenta de la sesión del sábado en el *Gabinete Instructivo*, á la que acudió numerosa concurrencia y estuvo muy animada.
>
> En él decíamos, en resumen, que el joven Letrado y Secretario de la Sociedad D. Emilio Calzadilla había leído un interesante y bien escrito trabajo sobre el divorcio; que D. Luis Pío Herrera, que había quedado en el uso de la palabra en la sesión anterior, contestó al señor Pulido y dedicó algunos elocuentes párrafos al Sr. Calzadilla, y que había rectificado el Sr. Pulido, siendo todos muy aplaudidos.
>
> Para terminar la sesión y por no haber tiempo bastante, dentro de las horas reglamentarias, para que rectificaran también los Sres. Calzadilla y Herrera, que habían pedido la palabra, el señor Arozena, después de algunas frases suyas, a manera de presentación, leyó un capítulo de la última obra de los hermanos D Luis y D. Agustín Millares, escrito de mano maestra como todos los que contiene el libro, y que agradó mucho á la concurrencia, como lo demostró con sus aplausos.
>
> El sábado próximo desarrollará su conferencia el joven abogado y Vicepresidente del Gabinete D. Juan Martí y Dehesa, y seguirá luego la discusión entre los Sres Pulido, Herrera y Calzadilla.

Como secretario del Gabinete Instructivo, el 7 de febrero de 1898 don Luis organizó una velada necrológica a la memoria del que fue su presidente y socio de mérito, don Darío Cullen y Sánchez, al que se invitó a toda la prensa tinerfeña[7]. En ese mismo mes participó con diez pesetas, en un rasgo humanitario, la suscripción abierta en Santa Cruz de Tenerife para "*atender al socorro de los supervivientes al naufragio del vapor francés Flachat*"[8].

El 8 de marzo inmediato, don Leopoldo Pedreira también criticaba en *La Opinión* el libro de don Luis Pío Herrera al mismo tiempo que otro escrito por el político tinerfeño don Miguel Villalba Hervás, titulado "*Ruiz de Padrón y su tiempo*", desde una óptica claramente ideológica: "*no es historia lo que escribieron Villalba Hervás (en Ruiz de Padrón y su Tiempo) y Luis Pío Herrera (en Diógenes Arrieta)*"; añadiendo luego: "*El libro «Ruiz de Padrón y su tiempo» es sencillamente como el opúsculo que acaba de publicar Luis Pío Herrera: una obra de propaganda republicana; pero de propaganda de hace treinta años, de la época en que Echegaray, para atacar la inquisición describía una trenza de pelo incombustible y Cautelar llamaba á Dios para que viniese desde el Sinaí á contender con Manterola*".

En la sesión celebrada por el Gabinete Instructivo el lunes 28 de ese mismo mes de marzo, don Luis Pío dio otra conferencia, como informó el citado periódico *La Opinión* ese mismo día: "*Esta noche, á las 8, celebrará sesión ordinaria el Gabinete Instructivo de esta Capital, en la que terminará la lectura de su trabajo el joven D. Mario Arozena y desarrollará la conferencia anunciada el Sr. D. Luis Pío Herrera*". Al día siguiente, *Diario de Tenerife* recogía la crónica de la misma (reproducida el día 30 en *La Opinión*), en la que tras destacar la intervención de don Mario Arozena, señalaba:

> Después el Sr. D. Luis Pió Herrera leyó su anunciada conferencia para la que le sirvió de tema –que desarrolló en párrafos brillantes– asunto tan simpático como el de la emancipación de la mujer.
>
> Algunas de las ideas y juicios del señor Herrera dieron motivo al Sr. Pulido, el más antiguo, pero también el más fiel y constante de los oradores del *Gabinete*, para una

[7] "Crónica". *La Opinión*, 7 de febrero de 1898, pág. 2.

[8] "Rasgo humanitario". *La Opinión*, 17 de febrero de 1898, pág. 2.

hermosa improvisación, en la que tuvo párrafos tan inspirados que sus últimas palabras se perdieron entre los aplausos de la concurrencia.

Pidió la palabra para rectificar el señor Herrera; pero habiendo transcurrido con esceso las horas reglamentarias, el presidente le suplicó que aplazase su rectificación para la sesión próxima, que será el sábado, y en la que, si la discusión deja lugar á ello, desarrollará también su anunciada conferencia el joven Letrado D. Emilio Calzadilla.

El 11 de abril, *Diario de Tenerife* también se hizo eco de su conferencia: "*El Sábado celebró sesión el Gabinete Instructivo. / La concurrencia, no tan numerosa como en las últimas sesiones, sin duda por ignorar muchos socios que había sesión, pasó un rato entretenido y agradable oyendo á los Sres. D. Carlos Calzadilla y D. Luis Pío Herrera*". En junio de ese mismo año, y a petición del Ayuntamiento de Santa Cruz, se suscribió con 5 pesetas mensuales "*con destino al socorro de las familias de los reservistas pobres*"[9].

El 3 de agosto de ese mismo año, un firmante anónimo ("A.") se quejaba en *La Opinión* de la anemia cultural que se vivía en Canarias, al dedicar un artículo al libro "*Recuerdo del Centenario*", editado por el Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife, destacando como excepción positiva el papel de nuestro biografiado y otros intelectuales isleños:

> Por eso, cuando al aparecer en el foro de nuestra escena literaria los Millares y Herrera, los Arozena y *Ángel Guerra,* rompen el hielo en que los aprisionan la indiferencia de una parte del público y realizan á «buen precio» en el mercado de la critica –donde no tiene asiento la falsificación, ni el favoritismo– las producciones de su ingenio, vuelve á apoderarse de nosotros la esperanza de que en no lejano día, autor y público se *entiendan,* que aquél estudie los gustos y necesidades de éste, para que, *agradecido,* derrame sobre sus obras la protección que hoy brilla por su ausencia.

Más adelante añadía: "*si todos acogimos benévolamente la última obra de Luis Pío y Herrera, Un Apóstol, datos biográficos de Diógenes A. Arrieta; si el público «responde» cuando el autor le ofrece narraciones útiles, interesantes ¿á qué desmayar en la empresa que nos conduce á la regeneración de nuestra vida literaria, hoy en lamentable decadencia?*".

El 4 de enero de 1899, el Sr. Herrera tuvo su última intervención como secretario del Gabinete Instructivo, tal como señaló *La Opinión* el día anterior: "*Mañana por la noche, según acuerdo tomado por la junta Directiva, se inaugurarán en el Gabinete Instructivo las conferencias semanales. / En dicha sesión inaugural, que comenzará á las 8, á más de la memoria reglamentoria que leerá el secretario de la junta saliente, D. Luis Pío Herrera, tomarán parte algunos señores socios*". Al día siguiente (5 de enero), el mismo diario informaba del acto, destacando la brillante participación de nuestro biografiado:

> Seguidamente el Secretario de la junta saliente Sr. D. Luis Pío Herrera, leyó la memoria reglamentaria, una verdadera joya literaria, en la que, á más de reseñarse en forma galana y correcta los trabajos del *Gabinete* durante el año que ha poco finalizó, se dedican sentidos recuerdos á los socios fallecidos en el transcurso de ese año y muy especialmente á los pintores Sanz y Robayna, que tan distinguido lugar ocupan en la historia del arte canario.
>
> La labor hermosísima del Sr. Herrera fué premiada con una salva de merecidos aplausos, y si renunciamos á seguirla bosquejando es pura y exclusivamente por que sabemos que ha de publicarse, y entonces podrá el público saborearla ó su gusto.

Y así fue, pues en la misma fecha, *Diario de Tenerife* también hacía la crónica detallada del acto y reproducía íntegramente la memoria del que había sido secretario de dicha institución, quien tras hacer un repaso por la actividad del año anterior concluía con los siguientes párrafos, en los que se recogen gran parte de los principios que marcaron su vida:

---

[9] *La Opinión*, 21 de junio de 1898, pág. 3.

Hecha á grandes rasgos la relación de los trabajos efectuados por el Gabinete en el año 1898, réstame cumplir con otro deber para mi sagrado.

Quiero hacer público mi agradecimiento por el honor que me dispensasteis designándome para desempeñar la Secretaría del Gabinete en el año que acaba de espirar. Si en el desempeño de él no he dado los resultados apetecidos, culpad á mis facultades y nunca á mi voluntad. He hecho en él todo aquello que mis fuerzas me han permitido; y vuestra benevolencia –ya probada– suplirá las faltas que haya podido cometer.

Antes de terminar; y obedeciendo á la satisfacción que he experimentado al ver que nuestra juventud ha acudido al llamamiento hecho por el Gabinete, no quiero descender de este sitio sin antes deciros, jóvenes y compañeros, que no abandoneis nunca este centro, que secundeis á los que han encanecido en él trabajando por el progreso intelectual de nuestro pueblo, que proclameis siempre, en todo sitio y toda circunstancia la tolerancia, base esencial de la fraternidad universal.

Con esa santa bandera podreis buscar los verdaderos campos de batalla: los bancos del estudio, asaltar los parques de la inteligencia: las bibliotecas; y después que tengais los necesarios elementos para la lucha, luchad, que la lucha es á su vez sepulcro del error y cuna de la verdad. Luchas por cauterizar las llagas sociales, único medio de llevar á cabo la obra á que todos debemos contribuir hoy más que nunca: á la regeneración de la patria.

Sí, señores; no desmayeis en el camino emprendido; recoged estas humildes palabras, estudiadlas y meditadlas á solas, en el retiro de vuestra conciencia, si no quereis que mañana diga la Historia –y no lo dirá– que la juventud que asistió á los funerales del siglo XIX celebró á su vez el *excelsior* de la autocracia sobre el ensangrentado cadáver de la libertad. He dicho.

Santa Cruz de Tenerife hacia 1895. Durante los tres años que vivió en esta ciudad, el Sr. Herrera se ganó el respeto de la intelectualidad tinerfeña. [Foto FEDAC].

El lunes 30 de ese mismo mes de enero, nuestro biografiado debía impartir una conferencia en el Gabinete Instructivo, pero no pudo hacerlo, por lo que el presidente cedió la palabra a don Leocadio Machado para que lo sustituyese, tal como informó al día siguiente *La Opinión*: "*Ocupó la presidencia el joven letrado D. Mario Arozena y Arozena, quien, al declarar abierta la sesión, pronunció breves palabras, manifestando que, por razones especialísimas, no podía Ocupar la tribuna para desarrollar el tema anunciado, el Sr. D. Luis*

Pío Herrera; dijo, también, el Sr. Arozena que, cediendo más que á ruegos de la amistad á impulsos de la afección grandísima que siente por el Gabinete, el señor D. LeocadioMachado se había ofrecido, con una espontaneidad y entusiasmo que tan buen efecto produjo en el público, á sustituir al Sr. Herrera en el uso de la palabra".

El 20 de febrero inmediato, don Luis participó de nuevo en la sesión ordinaria celebrada por el Gabinete Instructivo, tal como informó *Diario de Tenerife* al día siguiente: "*Seguidamente, y cediendo á las indicaciones de la presidencia, ocupó la tribuna el ilustrado orador y publicista D. Luis Pío Herrera, quien pronunció un corto discurso, con la facilidad y galanura que le son características*".

REGRESO A VENEZUELA Y SEGUNDA ESTANCIA EN TENERIFE

El 29 de marzo de ese mismo año, *Diario de Tenerife* anunciaba que el Dr. Herrera abandonaría pronto la isla, para establecerse con su familia en Venezuela: "*En el vapor italiano Centro América, que deberá llegar á este puerto en los primeros días de Abril próximo, se embarcará para Venezuela, acompañado de su distinguida familia, nuestro querido amigo, D. Luis Pío Herrera, que hace tres años ha permanecido entre nosotros, captándose simpatías por su ilustración y caballerosidad*". Y así fue, pues el 9 de abril de 1899 se embarcó con su familia para Venezuela, con el fin de establecerse por segunda vez en aquel país, tal como recogía al día siguiente el citado periódico: "*También se embarcó ayer, en el vapor italiano Centro América, acompañado de su familia, nuestro amigo don Luis Pío Herrera, que lleva el propósito de establecerse en Venezuela. / Deseamosle buena suerte*". En igual fecha, *La Opinión* lamentaba su marcha: "*En el vapor italiano Centro América se embarcó ayer para Venezuela nuestro particular amigo el Sr. Dr. D. Luis Pío Herrera, acompañado de su apreciable familia. / El Sr. Herrera nos rogó que le despidamos de sus numerosos amigos por no haber podido hacerlo personalmente, como eran sus deseos, de todos y cada uno de ellos, á causa de lo precipitado de su marcha. / Deseamos un feliz viaje al Sr. Herrera, cuya ausencia sentimos*".

Como curiosidad, el mismo día de su partida facilitó al citado periódico *La Opinión* una copia del telegrama que había recibido del cónsul de Venezuela en París, comunicándole el final de una revuelta producida en dicho país, tal como informó dicho periódico al día siguiente: "*Nuestro amigo D. Luis Pío Herrera nos facilitó ayer copia del telegrama que ha recibido el Cónsul general de Venezuela en París, participando que el 22 de Marzo último fueron totalmente derrotadas las fuerzas rebeldes del general Ramón Guerra por las tropas del gobierno, al mando de los generales José María García Gómez y José Victorio Guevara, asegurándose con tal acción la paz en aquella República*".

Pero poco tiempo permaneció el Dr. Herrera en Venezuela, pues el 9 de mayo de 1900 el *Diario de Tenerife* reproducía una crónica de don Manuel M. Marrero enviada desde dicho país, en la que informaba, entre otras cosas, del regreso del ilustre isorano a Tenerife: "*Por el vapor español Isla de Panay, que zarpa el lunes próximo para esas islas, se ausentan de esta capital algunos amigos que retornan á la patria, unos en busca de salud, y otros cansados ya de luchar con las penalidades que en tierra estraña se sufren. Entre los que conocemos, regresan á esa los amigos Doctor Luis Pío Herrera, muy conocido en esas islas, Benigno Gil Hernández, comerciante de esta ciudad, Ceferino Díaz Espinosa, Juan Hernández y Francisco González Pérez, distinguidos artesanos muy apreciados y estimados y otros á quienes no recuerdo*". Al día siguiente, *La Región Canaria* también recogía dicha noticia: "*Nos escriben de Caracas que en el vapor español Isla de Panay, hacen viaje para estas islas, nuestros paisanos y amigos, D. Luis Pío Herrera, D. Benigno Gil Hernández, D. Ceferino Díaz Espinosa, D. Juan Hernández y D. Francisco González Pérez*". Y el 14 de ese mismo mes, *Unión Conservadora* también anunciaba su próxima llegada: "*Pronto llegarán á estas islas, procedentes de Caracas, nuestros paisanos D. Luis Pío Herrera, D. Benigno Gil*

Hernández, D. Ceferino Díaz Espinosa, D. Juan Hernández y don Francisco González Pérez, que, según cartas recibidas de aquella población, hacen viaje en el vapor Isla de Panay".

Don Luis Pío Herrera en 1897, en una foto que figura en su libro sobre Arrieta.

REDACTOR DE PERIÓDICOS EN SANTO DOMINGO Y MÉRIDA DE YUCATÁN

No sabemos cuanto tiempo permaneció don Luis Pío en Tenerife, en esta segunda visita. La siguiente información sobre él que hemos localizado lo sitúa en Santo Domingo en 1904, como redactor del diario *Oiga!*, publicado en su capital, tal como informó *La Opinión* el 20 de mayo de dicho año, en su "*Sección de noticias*": "*Nuestro paisano D. Luis Pío Herrera, que actualmente se encuentra en Santo Domingo y que forma parte de la redacción del popular diario Oiga... que ve la luz en dicha Capital, nos dedica, en uno de los últimos números de Abril, un cariñoso saludo, que afectuosamente lo devolvemos. / Dejamos también establecido el cambio*". Este periódico dominicano se comenzó a imprimir el 7 de diciembre de 1903 y circuló hasta 1910, siendo su primer director don Enrique Deschamps.

Años más tarde, en 1907, se encontraba establecido en Mérida de Yucatán (Méjico), como redactor del *Diario Yucateco*, tal como informó *Diario de Tenerife* el 17 de octubre de dicho año, al hacerse eco de que estaba enfermo de gripe: "*El Diario Yucateco, de Mérida de Yucatán, correspondiente al día 14 de Septiembre, da la noticia de encontrarse enfermo de un ataque de gripe y guardando cama, su compañero de redacción y paisano nuestro D. Luis Pío Herrera*". Ese prestigioso periódico salió a la luz durante cinco años, de 1907 a 1912.

Desgraciadamente, esta es la última noticia que tenemos de este ilustre isorano, del que no sabemos si continuó su interesante periplo por otros países de América y del que, de momento, no hemos podido encontrar ninguna referencia sobre su defunción y descendencia.

[10 de abril de 2013]